

**MEDIODICHO**  
DIGITAL

**FANZINE**

MEDIODICHO DIGITAL — FANZINE — PUBLICACIÓN DE LA EOL SECCIÓN CÓRDOBA — MAYO 2025



**EOL**

ESCUELA  
DE LA  
ORIENTACIÓN  
LACANIANA  
SECCIÓN  
CÓRDOBA

# AL CAPRICHIO DE LAS OCASIONES

Inspirados en la operación trabajada por Jacques-Alain Miller en su curso: Piezas Sueltas: "...una vez que la pieza se ha separado de su uso natural, ella se presta a otros usos ocasionales para los cuales no estaba hecha..." (p. 14), y priorizando la contingencia por sobre la coherencia, presentamos un fanzine que congrega cinco textos de la publicación Mediodicho. Los autores aquí reunidos, trabajaron en distintos momentos la temática del deseo, norte de las próximas 33 Jornadas de la EOL Sección Córdoba: Querer eso que se desea. Al estilo del bricolador, que se las arregla con un conjunto de materiales finitos, diversos y heteróclitos, armamos este proyecto.

*Gloria Sensi*

---

## MEDIODICHO DIGITAL FANZINE <sup>1</sup>

DIRECTOR RESPONSABLE: **PILAR ORDÓÑEZ**

COMISIÓN DE MEDIODICHO DIGITAL:

**GLORIA SENSI** (RESPONSABLE)

**FLORENCIA MENEGUEZ**

**SILVINA SANMARTINO**

**DAVID GONZÁLEZ**

**CAROLINA FERRIERES**

COLABORAN:

**MARÍA IMBERTI**

**JULIETA LÉPORI**

COLABORACIÓN PARA FANZINE:

**VANINA SANCHEZ**

(BIBLIOTECARIA DE LA BOLC)

DISEÑO: **SANTIAGO GUERRERO**

**ESTA PUBLICACIÓN ES PARTE  
DEL BOLETÍN ESO**

PUBLICACIÓN DE LA EOL  
SECCIÓN CÓRDOBA

**MAYO DE 2025**



<sup>1</sup> FANZINE: Término que une las palabras fan y magazine.



LA ORIENTACIÓN LACANIANA

EL DESENCANTO\* DEL PSICOANÁLISIS

Jacques-Alain Miller

Decimoquinta Clase

(Miércoles 3 de Abril de 2002)

“

El concepto de deseo en Lacan, es la forma bajo la cual la libido participa también de la dialéctica simbólica, es decir es la forma bajo la cual es susceptible de un desplazamiento no circular. Y es todo el valor del término, en el momento en que Lacan lo emplea, de dialéctica del deseo que figura en el título de uno de sus artículos: “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo”. Es evidentemente en contradicción con la libido concebida como produciendo estancamiento y estando separada de la dimensión simbólica en donde se desarrolla la dialéctica.

Podemos no obstante a partir de este punto despejar un principio con la condición de estar un poco a distancia de los términos en juego. Podemos incluso oponer el registro de la variable al registro de la constante. Podemos intentar decir que ser lacaniano en la experiencia, es abordarla a partir de estos dos registros de la variable y de la constante.

Constatamos que, cuando Lacan hace pasar la libido del estancamiento a la variación, bajo la forma de deseo, que concibe entonces una libido que es un deseo metonímico corriendo bajo la palabra, bajo todo aquello que se dice, le hace falta, después de un tiempo, restablecer la función de la constante, y lo hace bajo la especie de la causa del deseo, *a* minúscula, que es efectivamente una fijación.

”

\*El desencanto es en francés la acción de desencantar, de lo cual el español dice los encantos, desencantamiento y desencanto. Nunca aplica este uso por este idioma porque, más frecuente aunque reduce su capacidad de acción.



## El psicoanalista Militante:

# “De la militancia al deseo del Analista”

“

Por Hilda Vittar - Miembro de la E. O. L.

Es como si la pregunta ¿Por qué quiero la escuela? O como surge en mí el deseo de la Escuela quedara velada por otra pregunta ¿Qué me quiere la Escuela? y las respuestas, ya no imaginamos, no son tantas: aprovechar, chupar, cagar, etc.

Decimos que trabajamos por la causa analítica, también que trabajamos por el porvenir del psicoanálisis ¿a qué nos referimos con esto?

Trabajar por la causa tiene connotaciones militares, ponernos al servicio de la causa nos acerca a una posición religiosa de misioneros.

La causa analítica, cuando la hay, surge sobre el fondo del fracaso, de la caída de todas las causas ideales, en tanto estas no son más que el medio para evitar encontrarse con el plus de goce.

### NI "ACTIVISMO" NI "NEUTRALIDAD"

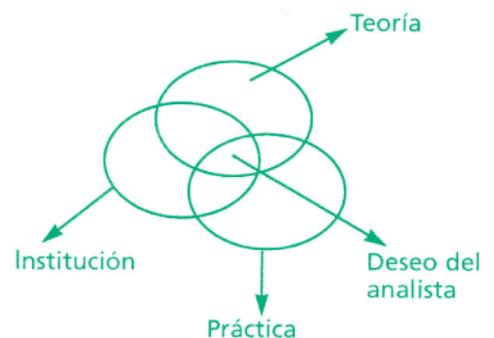
"Mi activismo era una prisa hacia adelante, era un no poder detenerme... era una posición para oponerme a la pasividad paterna" Florencia Dasen Uno por uno N° 45-

"Neutralidad" en posición de espera ..hasta la muerte, siendo esta espera misma la realización de la pulsión de muerte. Aníbal Leserre Uno por uno N° 45-

En ambos casos un SERVICIO AL OTRO. Y en ambos casos también el análisis dio paso de esto al DESEO DEL ANALISTA.

DESEO DEL ANALISTA. un deseo más allá de las identificaciones.

Tomo para concluir una cita de Lacan en 1964, en el Seminario de los Cuatro Conceptos Fundamentales, esta cita nos la recuerda A. Leserre en el trabajo anteriormente citado, dice "El deseo del Analista es el que en último término opera en el psicoanálisis" Agrega Leserre, "Entiendo psicoanálisis aquí como abarcando su teoría, su práctica y su Institución" y lo ubica en la topología de los nudos en el vacío central: deseo del analista causando el trabajo en la Escuela, causando la teoría y la práctica



(Continúa en págs. 6)

”



SECCION ENSEÑANZAS DEL PASE

## Kairos y letra: la transmisión del A.E.

“

El tiempo es la trama textil que recorre la experiencia analítica del sujeto, reduciendo en el momento del fin toda aquélla eternidad de palabras a un instante, un encuentro imprevisto cuyo grosor permite la experiencia de la abertura del sujeto y al mismo tiempo escribe la finitud, el tope, el borde consistente que delimitó para él el empalme del lenguaje y la pulsión. Experiencia de lo real, que confronta en el fin, es decir allí donde todos los semblantes revelan su inconsistencia, confronta decía -con una elección para ese ser sexuado, la de consentir o no con la evidencia. ¿Qué es esta evidencia?

Es el alivio y la materia de que está hecho el coraje, las agallas-como decía recientemente mi colega en L.Quotidienne n° 19-de un deseo lacaniano y la responsabilidad allí implicada: querer lo que se desea.

Pienso hoy que la verdad de esta frase de Lacan, que pude experimentar en mi análisis durante el tercer tiempo de la cura y que cifró el precio que debe pagarse para dejar de rechazar lo que a todas luces deseaba, la revela otra, de la Proposición: "el deseo del analista es su enunciación" ¿qué puede querer desear un analista que fue el producto, el resto de esa experiencia analítica?

Así, el deseo del analista, que como lo dice Lacan, no es el deseo de "ser" analista, sólo puede inscribirse para ese que así lo quiso, a partir de las consecuencias que escribe en la Escuela.

Por Gabriela Dargentón

Si el inconsciente es un saber que no piensa ni calcula ni juzga pero trabaja para el goce, este no se enseña, es éxtimo al sentido y por eso la operación analítica, eminentemente antipedagoga, podría nombrarla como "saber lo éxtimo por el amor" El amor, otra vía para estudiar la transmisión, si podemos considerar el pasaje que va desde el amor al saber supuesto en el Otro, al amor vacío, es decir, un modo de amar lo real, si es que esto puede decirse así.

”

HACERSE AGENTE  
DE LO IMPOSIBLE.  
EL DESEO DEL ANALISTA,  
EL PASE Y LA ESCUELA.



Assef, Jorge

EN: **Mediodicho n.49**. Córdoba: EOL-Córdoba, 2023. pp. 39-5

ADQUIRILA EN: Librería de la EOL Sección Córdoba  
y en la página web en su formato digital;



CONSULTALA EN: La Biblioteca de la Orientación Lacaniana  
Córdoba "Dr. Henoch Bringas Aguilar".

# Hacerse agente de lo Imposible. El deseo del analista, el pase y la Escuela<sup>\*</sup>

Jorge Assef

“

Cuando me pregunté ¿Qué más puedo elaborar de mi propio caso que ya no se haya escuchado durante los últimos dos años? me decidí a enfocar la transmisión en cómo mi experiencia analítica cambió la relación que tenía al psicoanálisis, a la formación y a la práctica clínica. Creo que fue en ese camino que se fue despejando lo que finalmente pude pescar de lo que llamamos “Deseo del analista” y es lo que intentaré situar hoy

Efectivamente, a medida que el análisis avanzaba los fundamentos neuróticos del deseo del analista se despejaban. Promediando los últimos años de mi análisis, una vez aislado el trauma, encontré el significativo que nombraría la envoltura formal del síntoma: “Garrapata” y la fórmula del fantasma: “Agarrado del Otro”, en ambos se ponía de relieve un funcionamiento pulsional donde prevalecía el objeto oral. Todas estas operaciones de la clínica del final de análisis desencadenaron consecuencias en el esclarecimiento del deseo del analista y en mi posición en la práctica.

”



# Los estados depresivos en los niños

## Liliana Cazenave

Esta viñeta da cuenta de que los estados depresivos en los niños y púberes pueden presentarse enmascarados bajo la inhibición, la falta de interés en el aprendizaje o el juego, el aburrimiento, fenómenos del cuerpo, etc.

Tomemos, por ejemplo, el aburrimiento. Se trata de un afecto que consiste en no esperar nada, no desear nada. La queja del aburrido de que siempre sea lo mismo puede ser presentada como el deseo de Otra cosa.

Se trata, tanto en el aburrimiento como en la depresión, del deseo y su causa.

*Maria se traba a menudo a causa de una ansiedad sobre del interés y entusiasmo. No es la misma ansiedad de antes, sólo quiere sentir dolorosa desde en la cama. En los últimos meses ha experimentado más dolor. En la escuela, el maestro le está más dispersa, en sus cosas en el aprendizaje.*

*Los padres se han separado hace un año. Nunca que, mientras se formaban lentamente y pronto por la separación, María se ha querido hablar del tema.*

*María plantea a la analista que los padres se separaron porque se peleaban mucho y que ella se puso mal, pero se iba a estar bien.*

“

Distingamos el *a* como tapón del deseo, del *a* como causa. El objeto causa del deseo es un objeto perdido articulado a la falta  $-\varphi$ , el *a* como tapón corresponde a su vertiente de recuperación de goce, es un objeto *a* liberado a su estructura de condensador de goce.

El niño nace al deseo como respuesta al ¿puedes perderme? estructural que se juega tanto del lado del niño como de los padres.

Lacan propone tres sentidos que el sujeto puede dar al deseo del Otro. Un primer sentido a dar a la falta del Otro es ubicar allí la propia falta del sujeto: *La falta del Otro soy yo*, para realizarse en la falta que produciría en el Otro su propia desaparición.

Una segunda alternativa es hacer de su muerte el objeto del deseo del Otro. *El Otro desea mi muerte*. En ese caso el sujeto coloca allí la pulsión de muerte.

El deseo sólo se habilita en una tercera alternativa en la que se acepta perderse como objeto del deseo del Otro, pagando con la libra de carne.

”